

Resumen

En este trabajo se realiza un breve diagnóstico de las habilidades financieras de la población española adulta y se estima un modelo de regresión que nos permite identificar los factores determinantes de dichas habilidades. Para llevar a cabo el estudio se han utilizado los datos de la *Encuesta de Competencias Financieras*, realizada por el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores. Los resultados confirman que el nivel de alfabetización financiera existente en España es ciertamente bajo. Por otro lado, el estudio evidencia una asociación positiva entre las habilidades financieras y el género (a favor de los varones), el lugar de nacimiento (a favor de los nacidos en Europa), el nivel educativo, la edad (efecto en forma de U invertida), los ingresos del hogar, el estatus ocupacional (los trabajadores autónomos mayor alfabetización financiera que los trabajadores por cuenta ajena) y ciertas características de la personalidad del individuo.

Palabras clave: alfabetización financiera, España, *Encuesta de Competencias Financieras*, determinantes de las habilidades financieras.

Abstract

This paper carries out a brief diagnosis of the financial literacy of adult population in Spain and estimates a regression model that allows us to identify the determinants of financial literacy. To do this, the *Encuesta de Competencias Financieras*, developed by the Spanish Central Bank and the Spanish Commission of Stock Market, is employed. Results confirm a very low level of financial literacy in Spain. In addition, the paper shows a positive association between financial literacy and gender (males more financial literacy), country of birth (those born in Europe have higher financial skills), educational level, age, household income, occupational status (self employed more financial literacy than employed workers) and some personality traits.

Keywords: financial literacy, Spain, *Encuesta de Competencias Financieras*.

JEL classification: I21.

HABILIDADES FINANCIERAS DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA ADULTA: DIAGNÓSTICO Y DETERMINANTES

María Jesús MANCEBÓN TORRUBIA (*)

Domingo P. XIMÉNEZ-DE-EMBÚN

Universidad de Zaragoza

I. INTRODUCCIÓN

DIVERSOS estudios realizados en los últimos veinte años han puesto de manifiesto los escasos conocimientos de la población sobre cuestiones relacionadas con la economía y las finanzas. Esta situación afecta por igual a los ciudadanos de países desarrollados, como Estados Unidos, Japón, la Unión Europea o Australia, como a los de países en vías de desarrollo, como Tailandia, Malasia o Taiwán. Esta realidad ha sido puesta en evidencia en múltiples encuestas realizadas en dichos países, donde se han incluido preguntas diseñadas específicamente para medir la comprensión de conceptos económicos básicos, como el tipo de interés compuesto, la inflación o la diversificación de riesgos. Con ello se ha constatado una realidad ciertamente preocupante en un contexto socioeconómico como el actual, caracterizado por importantes cambios demográficos, tecnológicos y económicos que exigen una mayor implicación de los individuos en la gestión de sus finanzas, de cara a maximizar su bienestar económico en el largo plazo (Lusardi, 2015).

En efecto, el aumento de la esperanza de vida, propiciado por los avances en el sector sanitario, farmacéutico y científico, unido a la significativa reducción

de las tasas de natalidad que están experimentando muchos países desarrollados (especialmente España [1]), hacen prever caídas en la pensión media ofrecida por los sistemas públicos de pensiones (Comisión Europea, 2018), dada la progresiva reducción del número de cotizantes por pensionista (Naciones Unidas, 2019). Por otra parte, el alargamiento de los años de vida conlleva un incremento de las situaciones de dependencia física y/o psíquica cuya atención precisa de cuidados sociosanitarios de larga duración cuyo coste es muy elevado (Frolik, 2015) (2). Estas dos tendencias abocan a una realidad marcada por un previsible incremento del número de mayores con bajos niveles de renta y altas necesidades de gasto. En este escenario es imprescindible que los individuos se impliquen activamente en la planificación de su vejez, al objeto de asegurarse la suficiencia financiera en los años posteriores a la jubilación. La gestión acertada de los activos que se van adquiriendo en la juventud resulta fundamental para lograr este objetivo.

A estos cambios demográficos se suman las rápidas transformaciones que se están produciendo en el mundo financiero, a merced del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y que están redefiniendo la manera en

que los individuos se relacionan con los mercados financieros (3). El desarrollo de las tecnofinanzas –la innovación en los servicios financieros posibilitada por la tecnología– junto con la generalización del uso de los teléfonos inteligentes, hacen cada vez más accesibles los productos de inversión y deuda para el consumidor, pero también comportan una mayor responsabilidad de este en la elección de las opciones más adecuadas a su situación económica personal (4). Por otra parte, la complejidad técnica de muchos de los productos comercializados en los mercados financieros, a merced del importante desarrollo que ha experimentado la ingeniería financiera en los últimos quince años, ha generado un abanico muy amplio de productos complejos que dificultan la adopción de decisiones financieras, especialmente para los individuos financieramente analfabetos (Erner, Goedde-Menke y Oberste, 2016).

En resumen, el ciudadano adulto del siglo XXI se enfrenta, sin duda, a una mayor responsabilidad en la gestión de sus finanzas personales en un entorno financiero crecientemente complejo y desafiante. En este nuevo marco, resulta indiscutible la necesidad de disponer de una cultura financiera que permita al consumidor valorar adecuadamente los riesgos asociados a los diferentes vehículos de inversión y crédito, aprovechar las oportunidades que brindan las innovaciones aplicadas a las finanzas personales, evitar el sobreendeudamiento, y adoptar decisiones de contratación inteligentes (Monserat, 2017) (5). De hecho, algunos autores consideran que el insuficiente nivel de conocimientos financieros, unido a otros factores del entorno, está

detrás de algunos problemas del pasado económico reciente como la inadecuada comercialización de productos híbridos, el sobreendeudamiento o la falta de apreciación de las características económicas financieras de los productos de ahorro y de crédito (Domínguez-Martínez, 2017).

Por otro lado, las bondades de la cultura financiera no solo se producen en el terreno de las finanzas personales, sino que se extienden al ámbito de lo social. Así lo consideran instituciones económicas tan importantes en el mundo económico como la OCDE, para quien la alfabetización financiera constituye un componente clave del empoderamiento financiero de los individuos y de la estabilidad global del sistema financiero (OCDE, 2016). Y es que las elevadas interconexiones de las decisiones financieras individuales, de una dimensión enorme en un mundo económico globalizado, convierten a los conocimientos financieros en una fuente de externalidades positivas para toda la sociedad (Lusardi, 2015).

En este orden de cosas, el objetivo de este trabajo es identificar los factores determinantes de las habilidades financieras de la población española adulta. Con ello se pretende suministrar información sobre los aspectos sobre los que hay que actuar para mejorar dichas habilidades y, con ello, la capacidad de la población para afrontar los retos que el nuevo escenario económico y demográfico impone a los ciudadanos.

De esta forma, nuestro trabajo se suma a una línea de investigación que, a pesar de encontrarse todavía en pleno desarrollo, cuenta ya con un

volumen significativo de aportaciones a nivel internacional. En España, sin embargo, los estudios cuantitativos sobre las habilidades financieras de la población adulta son prácticamente inexistentes a día de hoy, ausencia debida a la carencia, hasta fechas muy recientes, de bases de datos que hayan permitido analizar empíricamente esta cuestión (6). Nuestro trabajo, por tanto, contribuirá a llenar el vacío existente en la literatura española sobre este tema.

Para llevar a cabo el estudio se hará uso de la *Encuesta de Competencias Financieras (ECF)* –realizada por el Banco de España (BE) y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) en 2016 bajo el auspicio de la OCDE– cuyos datos fueron publicados en el mes de junio de 2019. La recentísima publicación de los datos procedentes de esta encuesta explica que hasta la fecha no se hayan realizado análisis cuantitativos sobre la misma (más allá del informe descriptivo que acompaña su publicación), por lo que nuestro estudio, hasta donde nosotros sabemos, constituye la primera explotación académica de esta encuesta.

El trabajo se organiza de la manera siguiente. En primer lugar, se revisan los diferentes términos que se han utilizado en la literatura para referirse a las habilidades financieras y se detalla la manera en que se ha instrumentado su medición. A continuación, se presenta la base de datos empleada en el trabajo y se realiza un breve diagnóstico sobre las habilidades financieras de la población española adulta. En tercer lugar, se lleva a cabo el estudio empírico que permitirá identificar los factores determinantes de dichas habilidades.

En cuarto lugar, se sintetizan las conclusiones obtenidas. El trabajo se completa con una sección de anexos.

II. CONCEPTO Y MEDICIÓN DE LA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA

En los últimos veinte años se ha producido un importante crecimiento de las publicaciones dedicadas a analizar diferentes cuestiones relacionadas con las habilidades y destrezas de que disponen los ciudadanos en relación con los temas económico-financieros. Sin embargo, los diferentes investigadores y organizaciones implicadas en el tema se han aproximado a la conceptualización y medición de dichas habilidades de maneras diversas. En esta sección del trabajo se examinan las diferentes perspectivas adoptadas al respecto y se presentan los instrumentos de medición de las citadas habilidades más ampliamente utilizados.

Un primer aspecto a destacar es la utilización de manera intercambiable en los distintos trabajos de términos diversos para referirse a las habilidades financieras de los individuos. Es el caso de las expresiones alfabetización financiera, capacitación financiera, competencias financieras, conocimientos financieros, cultura financiera, o educación financiera. Aunque, como señala el Banco Mundial, la utilización de uno u otro término tiene que ver, en parte, con el idioma empleado en cada estudio (7), a día de hoy existe bastante consenso en la necesidad de diferenciar lo que es la alfabetización financiera de lo que es la educación financiera. Para Huston (2010), por ejemplo, el término alfabetización comporta una dimensión aplicada de la

que carece el término educación financiera, ya que engloba no solo la comprensión de los temas financieros, sino también la capacidad y la confianza de que dispone el individuo para utilizar dichos conocimientos en la gestión de sus finanzas personales. El término educación financiera, por su parte, hace referencia, según este autor, a las intervenciones dirigidas específicamente a mejorar tanto los conocimientos financieros como su aplicación práctica (8).

La vinculación entre conocimientos y praxis que se atribuye al término alfabetización financiera no es, en todo caso, nueva, ya que se encuentra en la que es considerada la primera definición formal de este concepto, la de Noctor, Stoney y Stradling (1992). En ella este constructo es definido como «la capacidad de hacer juicios informados y tomar decisiones efectivas en relación al uso y gestión del dinero» (Kimiyağhalam y Safari, 2015).

Otra contribución importante en este mismo sentido es la de Zait y Berteau (2014) para quienes los aspectos considerados en las diversas aproximaciones a las habilidades financieras pueden agruparse en cinco dimensiones que deberían tomarse en consideración en su medición: el *conocimiento* de los conceptos y los productos financieros, las *aptitudes para comunicar* conceptos financieros, la *capacidad* de utilizar los conocimientos para tomar las decisiones financieras necesarias, el *uso* real de los diversos instrumentos financieros, y la *confianza* para adoptar decisiones financieras (9).

Esta dualidad que acompaña al concepto alfabetización financiera (conocimientos y praxis)

queda muy bien recogida en la definición que de él ofrece la OCDE: *conocimientos y comprensión de los conceptos y riesgos financieros, así como las habilidades y la confianza para aplicarlos a la toma de decisiones en un amplio rango de contextos financieros, con el objetivo de mejorar el bienestar financiero de los individuos y la sociedad y fomentar la participación en la vida económica* (OCDE, 2013, p. 144) (10). Esta misma opción es por la que se decanta el Banco Mundial, si bien en su caso el sustantivo elegido es el de capacitación en lugar del de alfabetización (Yoong *et al.*, 2013). Lo relevante, en todo caso, es que, a día de hoy, tanto el término alfabetización como el de capacitación, hacen referencia a la posesión de habilidades financieras (adquiridas por vías informales) y a la capacidad de hacer un uso adecuado de aquellas en pro del bienestar económico de los individuos. Los vocablos cultura y educación financiera, por su parte, se asocian más a los conocimientos adquiridos en intervenciones formativas concretas sobre diversos contenidos de naturaleza económico-financiera. Este será el criterio que seguiremos en este trabajo.

A la concepción anterior de lo que es la alfabetización financiera (que a partir de ahora denotaremos, siguiendo la notación anglosajona, como *FL*) responde el diseño de la mayor parte de los instrumentos de medición que se han propuesto hasta la fecha. De ellos, el que goza de mayor predicamento en la literatura sobre el tema es el diseñado por las profesoras Lusardi y Mitchell en 2004, referentes de primer orden en la materia, para ser incorporado a un módulo especial de la encuesta norteamericana sobre

salud y jubilación (*Health and Retirement Study*) (11). Dicho instrumento consta de tres preguntas con las que se trata de aproximar la comprensión de tres conceptos financieros elementales: el tipo de interés compuesto, la inflación y la diversificación de riesgos. Dichas preguntas, conocidas en la literatura como las *Big Three*, se formulan de una manera muy sencilla, con el apoyo de ejemplos que sitúan al entrevistado ante situaciones que se le pueden plantear en su vida real. Desde su aparición han sido utilizadas en múltiples encuestas que se han realizado en diversos países, tanto organismos públicos como instituciones privadas (como AEGON, Allianz, ING, etc.). En la primera parte del cuadro A.1 del anexo se incluye su formulación exacta. Las dos primeras preguntas tratan de aproximar la comprensión de dos conceptos fundamentales en la toma de decisiones de ahorro acertadas (el de interés compuesto y el de inflación). La tercera pregunta tiene por objeto conocer si el entrevistado es consciente de las ventajas de la diversificación de riesgos, algo también muy relevante en la toma de decisiones de inversión. Una vez diseñadas las preguntas, la medición de la *FL* de cada individuo se realiza computando el número de aciertos a las mismas.

Esta primera propuesta de aproximación a la cuantificación de la *FL* sufrió una primera modificación dentro del *Financial Capability Study* de 2009 (una encuesta nacional de las capacidades financieras de la población adulta norteamericana). Allí se incorporaron a las *Big Three* dos preguntas relativas al tipo de interés de las hipotecas y al precio de los bonos. Las cinco preguntas han sido bautizadas

por algunos autores como las *Big Five* (Hastings, Madrian y Skimmyhorn, 2013).

A esta primera ampliación siguió otra de mayor envergadura propuesta también por las mismas autoras (Lusardi y Mitchell, 2009) (12). El nuevo instrumento, integrado en el *American Life Panel*, consta de trece preguntas, mediante las cuales se trata de medir la capacidad de los individuos para manejar conceptos financieros básicos (habilidades numéricas, tipos de interés, inflación, valor temporal del dinero e ilusión monetaria) y lo que las autoras denominaron habilidades financieras sofisticadas, las cuales hacen referencia al funcionamiento de los mercados de acciones y de los fondos de inversión, a la relación entre el tipo de interés y el precio de los bonos, a la seguridad y el riesgo que comporta la inversión en acciones frente a la inversión en fondos de inversión, a los rendimientos en el largo plazo, a la volatilidad y fluctuación de los instrumentos financieros y a la diversificación de riesgos (13). La formulación exacta de las preguntas añadidas en esta ampliación aparece recogida en la segunda parte del cuadro A.1 del anexo.

Otro referente fundamental en el diseño de las herramientas de medición de la *FL* es, sin duda, la OCDE, en particular su Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés), institución creada en 2008 para apoyar a los gobiernos de los países asociados en el diseño e implementación de estrategias nacionales de educación financiera y para proponer métodos innovadores que impulsen la cultura financiera de la población mundial (14). Una de las prioridades en la creación de esta red fue el diseño de un instrumento común

de medición de la *FL* que permitiera llevar a cabo comparaciones internacionales. El resultado fue el desarrollo de un cuestionario, acompañado de una guía metodológica, que fue recibido con gran interés en las instituciones internacionales de gran peso económico como el G20.

El cuestionario propuesto consta de quince preguntas agrupadas en tres bloques: conocimientos financieros, comportamientos financieros y actitudes hacia la planificación financiera en el largo plazo. El diseño exacto de las preguntas puede consultarse en el anexo del trabajo de Atkinson y Messy (2012). En todo caso, existe una gran similitud entre las preguntas sobre conocimientos financieros diseñadas por la INFE y las inicialmente propuestas por Lusardi y Mitchell (15).

Finalmente, otro instrumento de medición que merece ser destacado, en tanto en cuanto es totalmente diferente de los revisados hasta ahora, es el test de alfabetización financiera diseñado por la OCDE para evaluar las competencias financieras de los jóvenes en el marco del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés) (16). Al igual que ocurre con las áreas de conocimiento básicas de que se evalúan en este proyecto internacional (lectura, matemáticas y ciencias), la evaluación de la competencia financiera se centra principalmente en medir la capacidad de los estudiantes de 15 años para demostrar y aplicar sus conocimientos y destrezas. Para ello, se organiza el área de conocimiento en torno al contenido, los procesos y los contextos que son relevantes para la evaluación de los alum-

nos de 15 años. Las áreas de contenido incluidas en la evaluación de las competencias financieras son las siguientes: dinero y transacciones, planificación y gestión de las finanzas, riesgo y beneficio, y panorama financiero. En cuanto a los procesos, estos son: identificar información financiera, analizar información en un contexto financiero, valorar cuestiones financieras y aplicar el conocimiento y la comprensión financiera. Finalmente, los contextos hacen referencia a: educación y trabajo, hogar y familia, y contexto personal y social. Estas áreas se ilustran con 40 preguntas, tanto abiertas como de opción múltiple a las que deben responder los estudiantes evaluados (sobre los contenidos que incluye cada subárea de las señaladas y sobre ejemplos concretos del cuestionario que responden los estudiantes de esta evaluación, véase OCDE, 2014, o Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2017).

III. BASE DE DATOS

1. La Encuesta de Competencias Financieras

La base de datos empleada en nuestro estudio es la *Encuesta de Competencias Financieras (ECF)*. Esta base, elaborada de manera conjunta por el Banco de España (BE) y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y aplicada por Instituto Nacional de Estadística (INE), forma parte del Plan de Educación Financiera iniciado por el BE y la CNMV en 2008 y vigente en la actualidad. A su vez, la encuesta se enmarca dentro de un proyecto internacional que, bajo los auspicios de la OCDE, evalúa los conocimientos, las actitudes, y el comportamiento financiero básico de la población adulta en un amplio

conjunto de países entre 2015 y 2016 (véase OCDE, 2017a).

La selección de la muestra, a fin de garantizar su representatividad para todo el territorio nacional y para cada comunidad autónoma, fue realizada por el INE. En conjunto se preseleccionó una población objeto de estudio de 21.221 individuos de 18-79 años. Las entrevistas presenciales fueron realizadas entre septiembre de 2016 y mayo de 2017, recopilándose un total de 8.952 entrevistas completas. La siguiente fase consistió en la validación cualitativa de estas pruebas, superando estos controles un total de 8.554 individuos. Finalmente, estos resultados fueron completados con los pesos ajustados por la no respuesta y calibrados en función de la edad, el sexo y la nacionalidad a nivel de comunidad autónoma.

Sobre la información recogida en la encuesta, esta se agrupa en diez grandes secciones cuyo contenido se presenta en el cuadro n.º 1. La primera hace referencia a las características sociodemográficas de la persona entrevistada –edad, sexo, nivel de estudios, situación laboral, nivel de ingresos, etc.– La segunda sección se centra en la cartera de inversiones del individuo –tenencia y adquisición de productos financieros– y en los diferentes modos de adquisición de la información a la hora de invertir y endeudarse. La tercera sección recoge la información sobre las fuentes de renta en la vejez –pensión pública, plan de pensiones, rentas del cónyuge, rentas de activos, etc.– La cuarta sección se dedica a las preguntas relativas a las actitudes ante el ahorro (si el individuo actúa compulsivamente en las compras, si vive al día, si paga las facturas a tiempo, etc.). Las secciones E y F, por su parte,

recopilan información sobre los conocimientos financieros y económicos de la población evaluada. Las cuestiones relativas a las habilidades financieras tratan de aproximar la pericia de los individuos en relación con seis dimensiones: la inflación, el tipo de interés compuesto, la diversificación de riesgos (las *Big Three* a las que nos hemos referido anteriormente), el tipo de interés simple, la relación rentabilidad/riesgo y las hipotecas.

Los conocimientos económicos, por su parte, se evalúan sobre la base de tres preguntas relativas a las utilidades del dinero en metálico, a la identificación de los beneficiados por la inflación y a la identificación de los actores económicos responsables de los bienes y servicios que se producen en la economía.

Las preguntas de las seis secciones anteriores del cuestionario se dirigen al individuo seleccionado en el proceso de selección muestral, llevado a cabo por el INE, mientras que la información de las cuatro secciones restantes –que versan sobre la cartera del hogar, las competencias financieras, los gastos del hogar y la vivienda principal– se obtienen a nivel hogar, siendo la fuente de información, en este caso, la persona del hogar que está familiarizada y adopta las decisiones financieras en el hogar (que no siempre coincide con el individuo muestral). Adicionalmente, la *ECF* evalúa el nivel de competencias cognitivas de los individuos (comprensión lectora de textos o de gráficos no financieros) y, por otro, recoge información sobre las competencias del hogar. En el apartado siguiente se presentan los descriptivos de la encuesta que tienen mayor interés en nuestro trabajo.

CUADRO N.º 1

VARIABLES INCLUIDAS EN LA ECF 2016

(A) Variables demográficas y situación laboral

Género: (0) hombre (1) mujer

Edad: variable continua

Educación: (1) educación primaria; (2) educación secundaria; (3) educación universitaria

Provincia de nacimiento

País de nacimiento

Estructura familiar: (1) vive con pareja; (2) no vive en pareja, pero vive con otros adultos; (3) no vive ni con pareja ni con otros adultos

Situación laboral: (a) situación actual; (b) probabilidad de perder su trabajo en los próximos doce meses; (c) probabilidad de encontrar un trabajo en doce meses

(B) Cartera de la persona entrevistada y modos de adquisición de la información

En esta sección se les pregunta acerca de sus conocimientos –¿ha oído hablar de...?, tenencia –¿en la actualidad tiene...?– y adquisición –¿ha adquirido en los dos últimos años...?– de los siguientes productos financieros: cuenta de ahorro; planes de pensiones; fondo de inversión; acciones; renta fija; seguro de vida; seguro médico; tarjeta de crédito; hipoteca y préstamo personal

Fuentes de información: se incluyen preguntas sobre si ha recibido información sobre las siguientes fuentes:

(1) no solicitada recibida por correo; (2) sucursal; (3) Internet; (4) personal del banco; (5) comparadores de instituciones públicas; (6) comparadores periódicos; (7) comparadores revistas especializadas; (8) comparadores Internet; (9) asesor financiero independiente; (10) amigos, familia (no trabajan en finanzas); (11) amigos, familia (trabajan en finanzas) etc.

(C) Fuentes de renta en la vejez: se incluyen preguntas sobre si piensa financiar sus gasto en la vejez mediante:

(1) pensión pública; (2) plan de pensiones empresa; (3) plan de pensiones individual; (4) ingresos del cónyuge; (5) ayuda de hijos; (6) ingresos por activos; (7) venta de activos financieros; (8) venta activos no financieros; (9) ayuda instituciones benéficas; (10) otros

(D) Actitudes hacia el ahorro

Vehículos utilizados para ahorrar: se les pregunta sobre los siguientes medios de ahorro:

(1) cuenta corriente; (2) cuenta de ahorro; (3) plan de pensiones; (4) fondo de inversión; (5) adquisición de inmuebles; (6) metálico; (7) dando a familiares/remesas

Actitudes ante el ahorro: se les pregunta su acuerdo/ desacuerdo sobre los siguientes ítems:

(1) antes de comprar, considero si me lo puedo permitir; (2) tiendo a vivir al día; (3) prefiero gastar ahora a ahorrar para el futuro; (4) pago las facturas a tiempo; (5) estoy dispuesto a arriesgar al ahorrar; (6) me he fijado objetivos financieros a largo plazo etc.

(E) Evaluación de las competencias financieras: se plantean una serie de preguntas relativas a:

1. Conocimientos sobre la inflación. (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

¿Qué grupo se podría beneficiar más de un aumento inesperado de la inflación? (a) Un hogar que tiene una hipoteca a tipo de interés fijo; (b) un banco que ha concedido una hipoteca a tipo de interés fijo; (c) Un hogar que vive de los rendimientos de activos de renta fija; (d) no sabe no contesta

2. Una inflación elevada significa que el coste de la vida está aumentando rápidamente (verdadero/falso)

3. Conocimientos sobre el tipo de interés simple. (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

Supongamos que ingresa 100 euros en una cuenta de ahorro con un tipo de interés fijo del 2 por 100 anual. Si no hace ningún ingreso ni retira ningún dinero ¿cuánto dinero habrá en la cuenta a final de año?

4. Conocimientos sobre el tipo de interés compuesto. (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

De nuevo, si no hace ningún ingreso ni retira dinero, una vez abonado el pago de intereses, ¿cuánto dinero habrá en la cuenta después de cinco años?

5. Conocimientos sobre la relación riesgo rentabilidad: pregunta verdadero /falso

Es probable que una inversión con una rentabilidad elevada sea también de alto riesgo

6. Conocimientos sobre el valor de la diversificación: pregunta verdadero /falso

Por lo general, es posible reducir el riesgo de invertir en bolsa mediante la compra de una amplia variedad de acciones. (a) verdadero; (b) falso

7. Conocimientos sobre hipotecas: pregunta verdadero /falso

Una hipoteca a quince años requiere normalmente pagos mensuales más elevados que una hipoteca a treinta años, pero los intereses totales pagados durante la duración del préstamos serán inferiores

(F) Variables de conocimiento económico

1. Utilidades del dinero en metálico: (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

CUADRO N.º 1

VARIABLES INCLUIDAS EN LA ECF 2016 (CONTINUACIÓN)

¿Qué afirmación acerca del dinero considera correcta? (a) el dinero en metálico mantiene su valor cuando la inflación es elevada; (b) el dinero en metálico hace más fácil comprar y vender bienes; (c) el dinero en metálico hace que sea más fácil ahorrar; (d) no sabe no contesta

2. Conocimientos sobre la inflación. (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

¿Qué grupo se podría beneficiar más de un aumento inesperado de la inflación? (a) un hogar que tiene una hipoteca a tipo de interés fijo; (b) un banco que ha concedido una hipoteca a tipo de interés fijo; (c) un hogar que vive de los rendimientos de activos de renta fija; (d) no sabe no contesta

3. Oferta de bienes y servicios. (0) respuesta incorrecta; (1) respuesta correcta

¿Quién determina qué bienes y servicios se producen en España? (a) las empresas y los Gobiernos; (b) los consumidores y los Gobiernos; (c) las empresas, los consumidores y los Gobiernos; (d) no sabe no contesta

(G) Gastos del hogar y su fragilidad financiera

Gastos superan ingresos en los últimos doce meses (0) no; (1) sí

¿Qué hicieron? (a) Crédito o tarjeta de crédito; (b) préstamos personales; (c) Ahorro; (d) crédito informal; (e) posponer pagos

Acceso al crédito: (a) solicitaron préstamo y lo rechazaron totalmente; (b) solicitaron préstamos y la cantidad concedida fue menor que la solicitada; (c) no pidieron porque no se lo concedería; (e) alguna de las anteriores

Vulnerabilidad económica: si dejaran de recibir la principal fuente de ingresos de su hogar, ¿cuánto tiempo podrían hacer frente a sus gastos sin tener que pedir prestado o cambiar de casa?: (1) menos de una semana; (2) más de una semana, menos de un mes; (3) más de un mes y menos de tres meses; (4) entre tres y seis meses; (5) más de seis meses.

Gastos en educación de: (1) hijos menores de dieciocho años; (2) hijos mayores de dieciocho; (3) pareja; (4) propia; (5) nietos menores de dieciocho; (6) nietos mayores de dieciocho; (7) otros

(H) Vivienda principal

Propiedades del hogar: (1) no posee residencia principal; (2) solo posee su residencia habitual; (3) posee su residencia habitual y otras

Por qué alquilar: (a) es más barato que comprar; (b) es una opción flexible; (c) cambio frecuente de domicilio; (d) no reúno las condiciones para obtener una hipoteca; (e) no podría hacer frente a una hipoteca; (f) estoy buscando una casa para comprar; (g) el tipo de vivienda que quiero no está a la venta; (h) otro

Por qué comprar: (a) es más barato que alquilar; (b) alquilar es tirar el dinero; (c) los pagos de alquiler fluctúan; (d) amortizar la hipoteca es una forma de ahorrar; (e) no me gusta cambiar de domicilio; (f) así puedo adaptar la vivienda; (g) compré la vivienda como inversión; (h) comprar tiene ventajas fiscales; (i) el tipo de vivienda que quiero no está en alquiler; (j) otros

Hipoteca: (1) ¿tienen hipoteca en su vivienda habitual; (2) ¿con qué objetivo hipotecaron su vivienda?; (3) ¿cuánto paga mensualmente por la hipoteca? (4) ¿qué porcentaje supuso la hipoteca sobre el precio de compra de la vivienda?

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECF 2016.

2. La alfabetización financiera de la población española adulta: diagnóstico

Sobre la base de la información suministrada por la ECF, en este apartado se presenta una síntesis de los niveles de alfabetización financiera de la población española. Por cuestiones de espacio, nuestro análisis descriptivo se centrará en cinco índices que hemos construido a partir de las preguntas de la ECF dirigidas a aproximar la FL (las incluidas en los bloques E y F de la encuesta). Es-

tos mismos índices constituyen las variables dependientes del estudio empírico que se lleva a cabo en el apartado siguiente (17). Cada uno de los índices se ha construido a partir del número de aciertos a las preguntas formuladas en la ECF para medir las habilidades financieras de la población.

En el primero de los índices (que hemos denominado FLbásicas3) se computa el número de aciertos a las *Big Three* (inflación, tipo de interés compuesto y diversificación de riesgos). En el segundo

(FLbásicas5) se computa el número de aciertos a las preguntas incluidas en el índice anterior y a dos preguntas adicionales que también permiten aproximar competencias financieras básicas (tipo de interés simple e inflación). El tercer índice (FLs sofist3) mide los aciertos a tres preguntas que se consideran de un nivel superior (relación rentabilidad riesgo, pregunta sobre hipotecas y pregunta que relaciona inflación con tipo de interés fijo). La suma de aciertos a las preguntas contempladas en el índice FLs sofist3 y a dos preguntas que requieren

la interpretación de gráficos sobre rendimiento de fondos, compone el índice FLsolist5. Finalmente, el índice denominado FL10 recoge los aciertos

a las cinco preguntas que aproximan las competencias financieras básicas y las cinco que aproximan las competencias financieras sofisticadas.

El contenido exacto de las preguntas incluidas en cada uno de los índices de alfabetización financiera aparece recopilado en el cuadro n.º 2.

CUADRO N.º 2

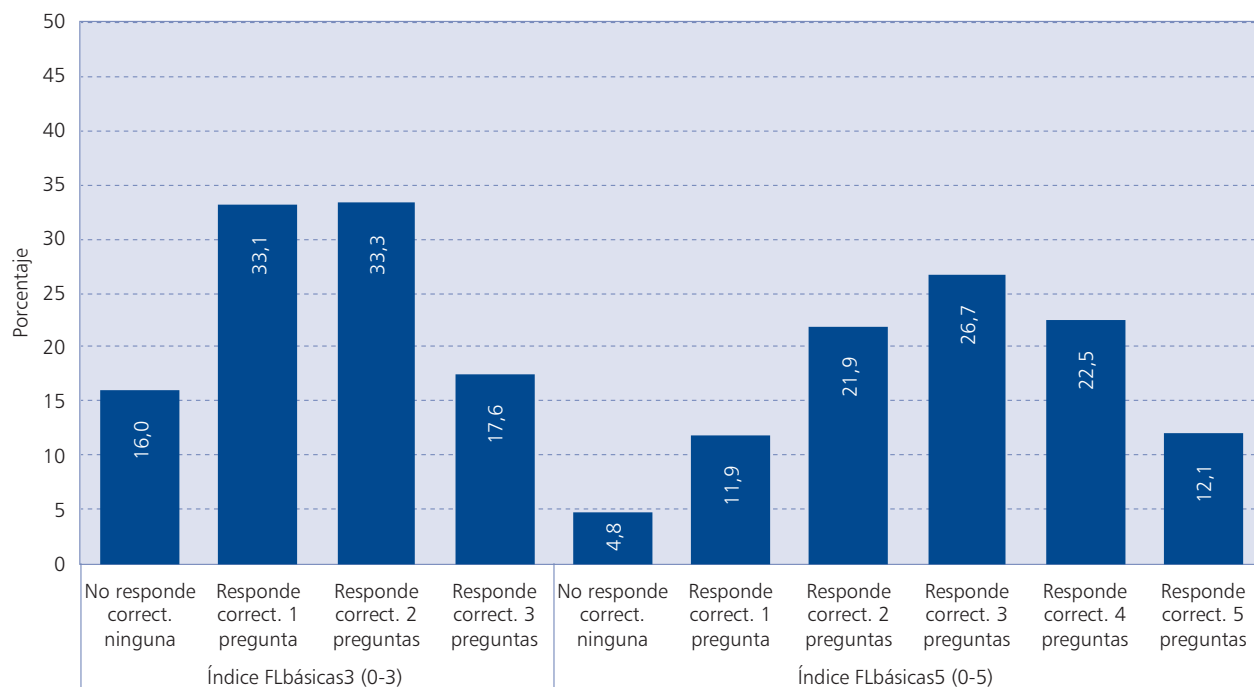
COMPOSICIÓN DE LOS ÍNDICES DE FL

ÍNDICE	PREGUNTA DE LA ECF	VALORES POSIBLES
FLbásicas3	<p>Imagine ahora que los cinco hermanos tuvieran que esperar un año para obtener su parte de los 1.000 euros, y que la inflación ese año fuese del 1 por 100. En el plazo de un año serán capaces de comprar:</p> <p>Si ingresa 100 euros en una cuenta de ahorro con un interés fijo del 2 por 100 anual, una vez abonado el pago de intereses, ¿cuánto dinero habrá en la cuenta después de cinco años?</p> <p>Por lo general, es posible reducir el riesgo de invertir en bolsa mediante la compra de una amplia variedad de acciones</p>	<p>1. Más de lo que podrían comprar hoy con su parte del dinero 2. La misma cantidad 3. Menos de lo que podrían comprar hoy</p> <p>1. Más de 110 euros 2. Exactamente 110 euros 3. Menos de 110 euros 4. Es imposible decirlo con la información dada</p> <p>1. Verdadero 2. Falso</p>
FLbásicas5	<p>Las tres preguntas anteriores y además:</p> <p>Si ingresa 100 euros en una cuenta de ahorro con un interés fijo del 2 por 100 anual, una vez abonado el pago de intereses, ¿cuánto dinero habrá en la cuenta al final del primer año?</p> <p>Una inflación elevada significa que el coste de la vida está aumentando rápidamente</p>	<p>Respuesta abierta para dar un valor numérico. La respuesta correcta es 102</p> <p>1. Verdadero 2. Falso</p>
FLsolist3	<p>Es probable que una inversión con una rentabilidad elevada sea también de alto riesgo</p> <p>Una hipoteca a 15 años requiere normalmente pagos mensuales más elevados que una hipoteca a 30 años, pero los intereses totales pagados durante la duración del préstamo serán inferiores</p> <p>De los siguientes grupos, ¿quién se podría beneficiar más de un aumento inesperado de la inflación?</p>	<p>1. Verdadero 2. Falso</p> <p>1. Verdadero 2. Falso</p> <p>1. Un hogar que tiene una hipoteca a tipo de interés fijo 2. Un banco que ha concedido una hipoteca a tipo de interés fijo 3. Un hogar que vive de los rendimientos de activos de renta fija</p>
FLsolist5	<p>Las tres preguntas anteriores y además dos preguntas en las que se les muestra un gráfico con la evolución del valor de tres fondos de inversión en los que invirtieron 10.000 euros hace seis años:</p> <p>¿Qué fondo obtuvo el mejor rendimiento al término de los seis años?</p> <p>¿Cuál hubiera sido el fondo con mejor rendimiento si hubiese tenido que retirar su inversión al término de tres años?</p>	<p>1. Fondo 1 2. Fondo 2 3. Fondo 3</p> <p>1. Fondo 1 2. Fondo 2 3. Fondo 3</p>

Nota: Cada índice mide el número de aciertos a las preguntas en él incorporadas (respuesta correcta marcada en negrita).

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 1

PORCENTAJE DE RESPUESTAS ACERTADAS A LAS PREGUNTAS QUE INTEGRAN LOS ÍNDICES DE COMPETENCIAS BÁSICAS


Fuente: Elaboración propia a partir de la ECF (2016).

Expondremos a continuación el diagnóstico de las habilidades financieras de la población española atendiendo a los índices recién explicados.

Los resultados de la ECF muestran el nivel de alfabetización financiera de los adultos españoles; sea cual sea el índice con que se analice, es muy bajo; situación que, en todo caso, es similar a la encontrada en el resto de países donde se han realizado análisis sobre esta cuestión (tanto si el país tiene un elevado grado de desarrollo económico como los Estados Unidos, Alemania o Francia, o si se encuentra en vías de desarrollo como es el caso de países como Tailandia, Colombia o Malasia) (18).

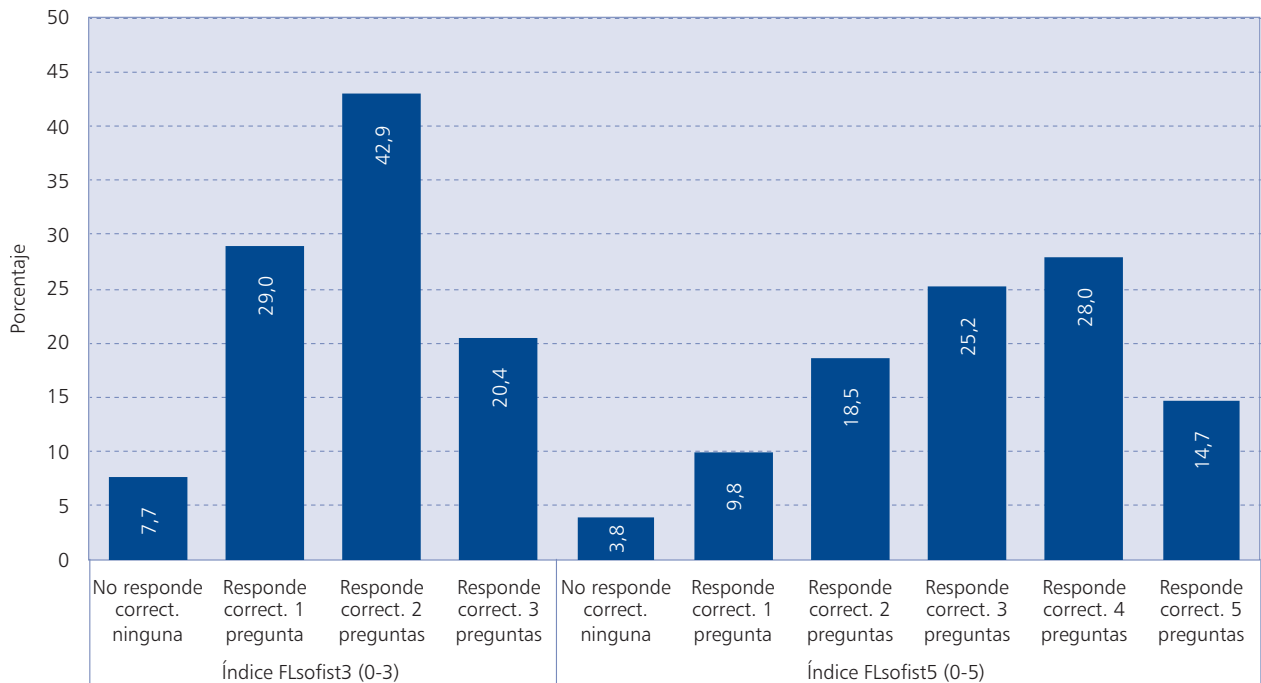
Como se ve en el gráfico 1, únicamente un 17,6 por 100 de

los individuos encuestados son capaces de responder adecuadamente a las tres preguntas básicas de FL (las *Big Three*). El porcentaje es todavía menor si se atiende a las cinco preguntas que integran el índice de las cinco competencias financieras básicas (únicamente el 12 por 100 aciertan en las respuestas correspondientes a estas cinco preguntas). La pregunta que cuenta con mayor nivel de aciertos de estos dos índices es la relativa a la inflación (58,2 por 100 de individuos la responden correctamente) y la que presenta una menor tasa de respuestas acertadas es la relativa al tipo de interés compuesto (solamente la acierta un 45,7 por 100 de los encuestados). Otro dato a destacar es el escaso conocimiento de la importancia de la diversificación de la carte-

ra en la reducción del riesgo inversor. En este caso, el 48,5 por 100 contestan adecuadamente a la cuestión planteada, siendo el porcentaje de respuesta «no lo sé» el más elevado de todas las preguntas sobre FL (más del 27,2 por 100 de encuestados). Ello es preocupante al poner en duda la capacidad de la población de configurar carteras de inversión de bajo riesgo (19).

En el caso de las competencias financieras sofisticadas, la conclusión es similar (véase gráfico 2). El porcentaje de individuos que se muestran capaces de responder correctamente a una sola de las incluidas en el índice FLsofist3 es menor al 30 por 100, porcentaje que se reduce a menos de un 10 por 100 en el caso del índice FLsofist5. Y

GRÁFICO 2

PORCENTAJE DE RESPUESTAS ACERTADAS A LAS PREGUNTAS QUE INTEGRAN LOS ÍNDICES DE COMPETENCIAS SOFISTICADAS

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECF (2016).

los porcentajes de acierto a la totalidad de preguntas incluidas en estos índices rondan el 20 por 100, en el caso de las tres preguntas consideradas en el FLsofist3, y es inferior al 15 por 100 en relación a las relativas al FLsofist5. El mayor índice de aciertos se da en la pregunta que relaciona rentabilidad y riesgo (83 por 100), mientras que la menos acertada, con un 31,7 por 100, es la que relaciona inflación y tipo de interés hipotecario.

Si tomamos en consideración las diez preguntas incluidas en la ECF para aproximar las habilidades financieras, la distribución de los porcentajes conduce a una conclusión todavía más pesimista: solo un 5,1 por 100 es capaz de acertar a todas las cuestiones planteadas y solo un

40 por 100 se muestra capaz de responder acertadamente a cinco de las diez preguntas planteadas (véase gráfico 3).

IV. LOS DETERMINANTES DE LA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA ADULTA

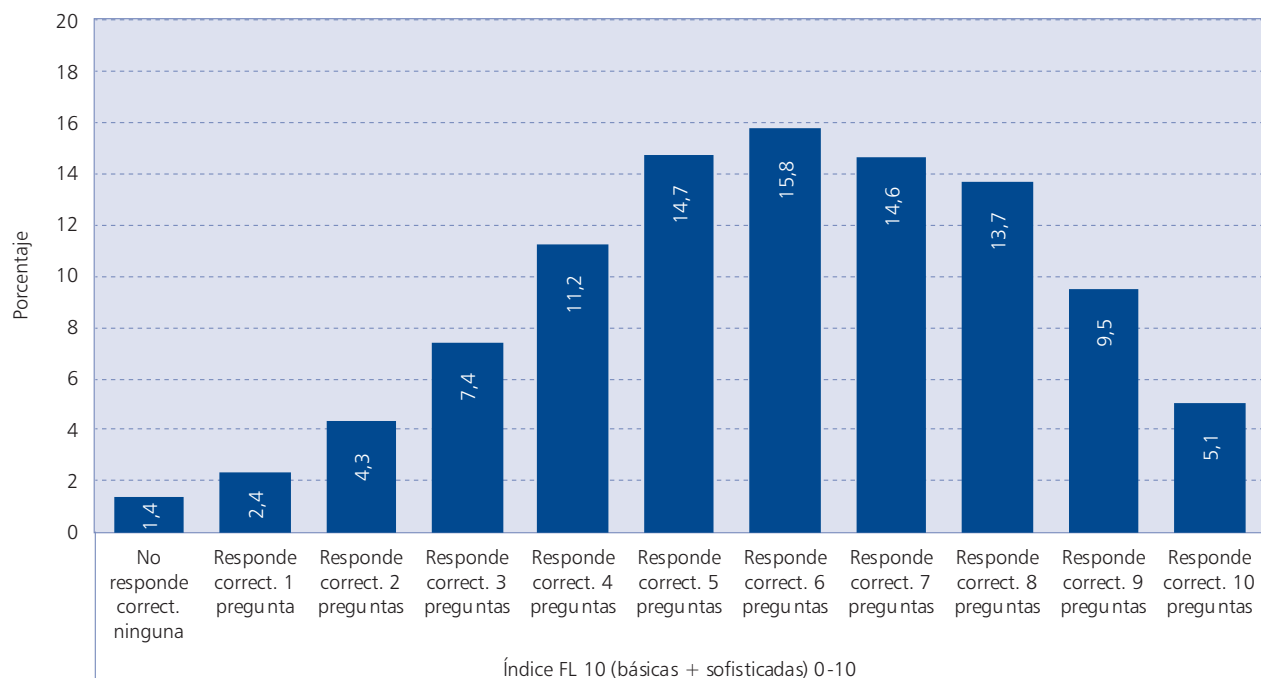
Una vez comprobado que el nivel de habilidades financieras de la población española es ciertamente bajo, en esta sección centramos la atención en la identificación de los factores que están detrás de dichas habilidades (20). Para ello haremos uso de varios modelos de regresión. Las variables dependientes son los índices que hemos construido a partir de las respuestas

dadas por los encuestados a las preguntas de la ECF dirigidas a cuantificar la alfabetización financiera. Se trata de las variables FLbásicas3, FLbásicas5, FLsofist3, FLsofist5 y FL10, cuya construcción ha sido explicada en el apartado anterior.

En cuanto a la elección de las variables independientes, esta se ha fundamentado en la revisión de los estudios previos sobre el tema que se citan en la nota al pie número 20 y en el análisis exploratorio de las variables de la encuesta (tablas cruzadas y test de dependencia estadística, correlaciones policóricas y estudio de multicolinealidad).

Se han estimado cinco regresiones por mínimos cuadrados ordinarios, una para cada uno

GRÁFICO 3
PORCENTAJE DE RESPUESTAS ACERTADAS A LAS 10 PREGUNTAS QUE INTEGRAN EL ÍNDICE FL10



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECF (2016).

de los índices sobre alfabetización financiera. La muestra final, una vez descontados los valores perdidos, quedó reducida a 7.206 individuos. Los resultados de las estimaciones se recogen en el cuadro n.º 1 (21).

Como se observa en ella, las habilidades financieras de la población española, sea cual sea el índice con el que estas sean aproximadas, se ven determinadas de manera estadísticamente significativa por el género del individuo (los varones mayor FL que las mujeres), su lugar de nacimiento (los nacidos fuera de Europa menor FL), su nivel educativo (mayor nivel educativo mayor FL), su edad (efecto en forma de U invertida: los más jóvenes y los más mayores son los que muestran menores competencias financieras

[22]) y el nivel de ingresos del hogar (relación positiva con la FL). Estos resultados son similares a los obtenidos en todos los trabajos previos sobre el tema citados anteriormente. En cuanto al efecto del estatus ocupacional del individuo (trabajador autónomo frente a trabajador por cuenta ajena, desempleado, jubilado o inactivo), los resultados del cuadro n.º 1 indican que los trabajadores autónomos presentan mayor FL, frente a los ocupados por cuenta ajena (algo que no sorprende dado que los primeros deben afrontar decisiones de tipo financiero de manera diaria en el ejercicio de su actividad). En relación a los desempleados, aunque la relación con la FL es también negativa, no es significativa para los índices FLbásicas3 y FLsofist5, pero sí para los tres restantes. Ello

puede ser debido a que entre los desempleados en el año 2016 se pueden encontrar tanto personas que en ese año o en los previos habían sido ocupados por cuenta ajena, como también muchos autónomos que tuvieron que cerrar sus negocios tras la gran crisis financiera internacional y que sí contaban con competencias financieras básicas. Por otra parte, los resultados muestran una ausencia de relación estadísticamente significativa entre el colectivo de jubilados y la FL, lo que puede ser debido a la heterogeneidad de este colectivo en cuanto a su estatus ocupacional cuando eran trabajadores activos (algunos serían trabajadores autónomos, otros trabajadores por cuenta ajena, otros inactivos, etc.). Finalmente, y como era de esperar, la relación entre el grupo

de trabajadores inactivos (principalmente estudiantes y amas de casa) y todos los índices de alfabetización financiera es negativa.

Otro resultado a destacar en nuestro trabajo es la relación positiva, como era de esperar, entre los individuos que han cursado estudios relacionados con la economía o la empresa (mediana formación profesional o enseñanza universitaria) y las competencias financieras básicas. En todo caso, con las competencias sofisticadas (el índice FLsofist5) la relación no es tan clara, algo que en caso de confirmarse en otros trabajos debería ser motivo de reflexión para los responsables de los planes de estudios de estas enseñanzas (23).

Nuestro análisis también revela que la *FL* está condicionada por ciertas características de la personalidad del individuo. Así, los individuos cortoplacistas, es decir, aquellos que en la *ECF* señalan que tienden a vivir al día, sin pensar en el futuro, muestran una relación negativa con la práctica totalidad de las dimensiones de la *FL* analizadas en el trabajo. El resultado no sorprende, ya que estos individuos son los que previsiblemente no tienen mucho interés por las cuestiones financieras en el medio y largo plazo, siendo este interés el que puede motivar un mayor incentivo a informarse por los temas económico-financieros. En cuanto a los individuos aversos al riesgo (lo que responden en la *ECF* en qué grado no están dispuestos a arriesgar un poco de dinero al realizar una inversión si así pueden obtener un mayor rendimiento) muestran también una relación negativa y estadísticamente significativa con todos los indicadores de la *FL* analizados. Este resultado puede en-

contrar su explicación en que una mayor propensión al riesgo puede conllevar un mayor incentivo a invertir en activos menos seguros, para lo cual resulta fundamental disponer de mayor formación sobre cuestiones financieras.

Otro resultado a destacar es la relación negativa y estadísticamente significativa entre todos los índices que aproximan la *FL* y el grado de miopía financiera. Los individuos que responden en la *ECF* que prefieren una cuantía fija de dinero en el corto plazo, frente a una cuantía muy superior al cabo de un año, tienen una menor *FL* que los que valoran adecuadamente el valor del dinero en el tiempo. Nos parece interesante destacar que la dirección de la causalidad en relación a estas dos últimas variables podría ser la contraria: a menores conocimientos financieros mayor miopía. En todo caso, el análisis de esta cuestión, que conllevaría una estimación mediante variables instrumentales, va más allá de los límites de este trabajo.

Finalmente, debemos destacar la importante relación existente entre la situación económica de los individuos y sus habilidades financieras. Ello queda patente en la relación estadísticamente significativa que se ha encontrado entre la *FL* con las dos últimas variables que aparecen en el cuadro n.º 3: el índice de vulnerabilidad financiera (que mide en una escala de 1 a 7 cuánto tiempo podrían hacer frente a sus gastos corrientes si dejaran de recibir su principal fuente de ingresos, siendo 1 un año o más y 7 menos de una semana) y los ingresos brutos anuales del hogar; relación que en el primer caso es negativa y en el segundo positiva.

V. CONCLUSIONES

Los estudios sobre la educación financiera se han multiplicado a un ritmo muy rápido en el contexto internacional, especialmente en los Estados Unidos, desde la pasada recesión de 2008. Junto con las desastrosas consecuencias que esta tuvo en las finanzas de los ciudadanos y las instituciones económicas, otros cambios habidos en el escenario económico y social contribuyen, sin duda, al creciente interés por las habilidades financieras de la población. Entre ellos destacan de manera especial el aumento de la esperanza de vida en los países desarrollados –acompañado de fuertes tensiones en los sistemas públicos de pensiones–, las rápidas transformaciones que se están produciendo en el mundo financiero a merced del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –que incrementan la autonomía, y también la responsabilidad, de los individuos en la gestión de sus finanzas– y la complejidad técnica de muchos de los productos comercializados en los mercados financieros, a merced del importante desarrollo que ha experimentado la ingeniería financiera –que dificulta la elección adecuada de los activos y pasivos financieros por parte de los ciudadanos, especialmente de aquellos financieramente analfabetos–.

En este contexto, el objetivo de este trabajo ha sido realizar un diagnóstico de la situación de la población española adulta en relación con sus habilidades financieras e indagar en los factores determinantes de las mismas. Con ello se ha tratado de suministrar información sobre los aspectos en los que se debería incidir en mayor grado para mejorar este tipo de competen-

CUADRO N.º 3

FACTORES DETERMINANTES DE LA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA MEDIANTE REGRESIONES MCO

VARIABLES	FLBÁSICAS3	FLBÁSICAS5	FLSOFIST3	FLSOFIST5	FL10
Genero (1 hombre)	0,270*** (0,026)	0,486*** (0,039)	0,177*** (0,021)	0,377*** (0,032)	0,863*** (0,065)
Lugar nac. Europa (ref. España)	0,148* (0,084)	0,104 (0,139)	-0,028 (0,073)	-0,052 (0,080)	0,051 (0,203)
Lugar nac. resto mundo (ref. España)	0,057* (0,032)	-0,107*** (0,036)	-0,162*** (0,032)	-0,332*** (0,048)	-0,438*** (0,056)
Edad	0,038*** (0,005)	0,061*** (0,007)	0,031*** (0,003)	0,040*** (0,004)	0,101*** (0,007)
Edad ^ 2	-0,000*** (0,000)	-0,001*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,001*** (0,000)	-0,001*** (0,000)
Estudios secundaria (ref. estudios primarios)	0,274*** (0,035)	0,531*** (0,045)	0,205*** (0,012)	0,455*** (0,033)	0,986*** (0,064)
Estudios universitarios (ref. estudios primarios)	0,332*** (0,042)	0,671*** (0,054)	0,258*** (0,020)	0,592*** (0,046)	1,264*** (0,085)
Estudios FP o univ relac. economía o empresa	0,160*** (0,044)	0,196*** (0,060)	0,057** (0,025)	-0,009 (0,057)	0,188* (0,106)
Empleado cuenta ajena (ref. autónomo)	-0,082** (0,036)	-0,177*** (0,044)	-0,080** (0,036)	-0,142* (0,072)	-0,318*** (0,102)
Desempleado (ref. autónomo)	-0,080 (0,049)	-0,189** (0,074)	-0,106** (0,037)	-0,131 (0,078)	-0,320** (0,143)
Jubilado (ref. autónomo)	-0,029 (0,060)	-0,107 (0,072)	-0,066 (0,045)	-0,073 (0,076)	-0,180 (0,136)
Otros inactivos (ref. autónomo)	-0,047* (0,025)	-0,200*** (0,046)	-0,193*** (0,036)	-0,272*** (0,064)	-0,473*** (0,086)
Trabajo relac. finanzas	0,180*** (0,053)	0,298*** (0,080)	0,161*** (0,044)	0,220*** (0,069)	0,518*** (0,143)
Individuo cortoplacista	-0,003 (0,008)	-0,024** (0,010)	-0,023** (0,010)	-0,046** (0,017)	-0,070** (0,025)
Aversión al riesgo	-0,026*** (0,008)	-0,028** (0,011)	-0,016** (0,007)	-0,025*** (0,008)	-0,053*** (0,014)
Individuo planificador	0,012 (0,007)	0,005 (0,008)	0,018** (0,006)	-0,008 (0,011)	-0,003 (0,016)
Grado de miopía	-0,057*** (0,011)	-0,096*** (0,015)	-0,043*** (0,009)	-0,075*** (0,011)	-0,170*** (0,025)
Índice vulnerab. financ.	-0,021* (0,010)	-0,028** (0,012)	-0,008 (0,005)	-0,019** (0,008)	-0,047*** (0,016)
Ing. hogar año (9.001-14.500) (ref. < 9.000 euros)	-0,021 (0,042)	0,032 (0,049)	0,084** (0,031)	0,199*** (0,041)	0,231*** (0,068)
Ing. hogar año (14.501-26.000) (ref. < 9.000 euros)	0,087** (0,033)	0,247*** (0,046)	0,253*** (0,021)	0,494*** (0,046)	0,742*** (0,063)
Ing. hogar año (26.001-44.500) (ref. < 9.000 euros)	0,167*** (0,054)	0,410*** (0,074)	0,319*** (0,018)	0,649*** (0,031)	1,058*** (0,059)
Ing. hogar año (44.501-67.500) (ref. < 9.000 euros)	0,308*** (0,059)	0,586*** (0,077)	0,427*** (0,023)	0,769*** (0,078)	1,355*** (0,070)
Ing. hogar año (>67.501) (ref. < 9.000 euros)	0,401*** (0,090)	0,746*** (0,105)	0,441*** (0,043)	0,836*** (0,038)	1,582*** (0,084)
Constante	0,353** (0,135)	0,933*** (0,199)	0,920*** (0,069)	2,119*** (0,120)	3,052*** (0,169)
Observaciones	7.206	7.206	7.206	7.206	7.206
R ² ajustado	0,153	0,267	0,168	0,269	0,348

Notas: Errores estándar robustos en paréntesis. *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,1$. Las regresiones incluyen efectos fijos por CC.AA.

Fuente: Elaboración propia.

cias que, como acabamos de decir, se revelan muy relevantes en el mundo económico actual.

Para llevar a cabo el estudio se han utilizado los datos de la *Encuesta de Competencias Financieras (ECF)*, realizada por el Banco de España (BE) y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) en 2016 bajo el auspicio de la OCDE, cuyos datos fueron publicados en el mes de junio de 2019.

Los resultados confirman que el nivel de *FL* existente en España es muy bajo, situación similar a la de muchos países de nuestro entorno y que confirma los resultados que se han obtenido para el colectivo de jóvenes en estudios previos realizados en nuestro país. Así, solamente el 58,2 por 100 de los adultos españoles entienden el concepto de inflación, solo el 48,5 por 100 comprenden las ventajas de la diversificación de riesgos y únicamente un 45,7 por 100 tienen claro el significado de la noción de interés compuesto.

Entrando ya en el análisis económico, nuestro estudio revela que los factores que determinan la alfabetización financiera de la población española son el género (los varones tienen mayores habilidades financieras que las mujeres), el lugar de nacimiento (los nacidos fuera de Europa menor *FL*), el nivel educativo (mayor nivel educativo, mayor *FL*, especialmente si la formación se ha adquirido en el campo de la Economía o las Finanzas), la edad (efecto en forma de U invertida: los más jóvenes y los más mayores son los que muestran menores competencias financieras), el estatus ocupacional (el colectivo de autónomos, el que muestra una mayor capacitación

financiera) y el nivel de ingresos del hogar (relación positiva con la *FL*). Nuestro análisis también ha revelado una asociación entre la *FL* y ciertas características de la personalidad del individuo (aversión al riesgo, miopía financiera y perfil cortoplacista en la toma de decisiones relacionadas con el dinero).

Estos resultados son coherentes con los obtenidos en la mayoría de trabajos realizados en el contexto internacional sobre la materia y muestran que existe un importante reto a asumir en los próximos años: la alfabetización financiera de la población, especialmente de colectivos concretos como las mujeres, los jóvenes y mayores y los más vulnerables en términos educativos y económicos. Sobre la estrategia más adecuada para alcanzar esta tarea con éxito, a fecha de hoy, no se dispone de una receta universal, ya que las conclusiones de los trabajos realizados sobre los efectos de diversos programas concretos de alfabetización financiera implantados en contextos diversos son heterogéneas (Fernandes, Lynch, y Netemeyer, 2014; Kaiser y Menkhoff, 2019; Lusardi, Michaud y Mitchell, 2019). En este sentido, será necesario seguir realizando estudios sobre esta materia que, aunque a día de hoy cuenta ya con un volumen importante de aportaciones, no deja de ser un área de estudio muy joven, especialmente en el caso español.

NOTAS

(*) Los autores agradecen la ayuda recibida de Funcas a través del proyecto obtenido en la primera convocatoria de proyectos de investigación sobre Educación Financiera convocados por la institución en el año 2018. También agradecen al Gobierno de Aragón la financiación recibida mediante las ayudas a los grupos de investigación de la Universidad de Zaragoza.

(1) El informe de la Fundación BBVA/IVIE (2019) destaca que España es, detrás de Malta, el país de la UE-28 con menor tasa de fecundidad (1,3 hijos por mujer).

(2) En PEARSON *et al.* (2019) se ponen de manifiesto las importantes dificultades económicas que tendrá que asumir la población mayor norteamericana de renta media en 2029. En este trabajo se estima que el 81 por 100 de este grupo de población tendrá unos ingresos anuales (60.000 dólares) inferiores al coste anual estimado de una residencia privada más los gastos médicos (62.000 dólares). La previsión mejora si en el cómputo de los ingresos se toma en consideración el valor de la vivienda en propiedad, pero aun en este escenario, se estima que el 54 por 100 de los mayores de renta media no dispondrá de los recursos necesarios para atender sus necesidades de cuidados. Además, la reducción prevista del número de cuidadores informales, favorecida por los cambios en el modelo de familia (reducción del número de hijos, aumento de los divorcios y de los hogares unipersonales) y en el mercado de trabajo (creciente incorporación a este de la mujer) contribuyen también a la mayor vulnerabilidad económica de las personas de avanzada edad. Sobre los cambios en la composición de los hogares europeos puede verse el trabajo de MIRET GAMUNDI (2016). Para el caso de España, véase LÓPEZ VILLANUEVA y PUJADAS RUBIÉS (2018).

(3) En Funcas y KPMG (2017) se ofrece un análisis detallado de la transformación liderada por los nuevos proveedores de servicios financieros digitales (las empresas FinTech) y de las oportunidades y retos regulatorios asociados a la nueva realidad que se está imponiendo en los mercados financieros.

(4) Sobre las oportunidades y riesgos que comporta para el cliente bancario la digitalización de los servicios financieros puede verse el Dictamen del Comité Social Europeo de 28 de julio de 2017.

(5) En este sentido se ha pronunciado el secretario general de la OCDE señalando que la educación financiera puede cambiar de manera crucial la vida de los ciudadanos, determinando sus oportunidades y éxitos y favoreciendo el emprendimiento, la movilidad social y la inclusión (OCDE, 2017a).

(6) La mayor parte de los trabajos cuantitativos existentes en España sobre las habilidades financieras de los individuos son los realizados a partir de los datos procedentes de las ediciones de 2012 y 2015 del proyecto PISA (*Project for the International Students Assessment*) de la OCDE, donde se incluyó, por primera vez, la evaluación de las competencias financieras de los estudiantes de 15 años (véase OCDE, 2014, 2017b). Son los trabajos realizados por MANCEBÓN y XIMÉNEZ-DE-EMBÚN (2014); MANCEBÓN, XIMÉNEZ-DE-EMBÚN, MEDIAYLLA y GÓMEZ-SANCHO (2019); MOLINA MARFIL, MARCENARO GUTIÉRREZ y MARTÍN MAR-

COS (2015), y MORENO-HERRERO, SALAS-VELASCO y SÁNCHEZ-CAMPILLO (2018a, 2018b). A ellos se suma el reciente estudio de MANCEBÓN, XIMÉNEZ-DE-EMBÚN y VILLAR-ALDONZA (2020), donde, haciendo uso de la ECF, se evalúa el impacto de la alfabetización financiera sobre los hábitos financieros saludables de la población.

(7) Según esta institución, mientras que los trabajos realizados en EE.UU., Australia y la OCDE utilizan ampliamente el término alfabetización (*literacy*), en los estudios italianos y españoles se utiliza más frecuentemente el término cultura (*culture*), en Holanda es más abundante el uso del vocablo intuición (*insight*), en las islas del Pacífico el término competencias (*competencies*) y en el Reino Unido y Canadá el de capacitación (*capability*). Véase YOONG *et al.* (2013).

(8) En este sentido, resulta de interés la diferenciación que hacen FERNANDES, LYNCH y NETEMEYER (2014) en su revisión de estudios entre lo que denominan la alfabetización financiera medida (*measured financial literacy*) y la alfabetización financiera manipulada (*manipulated financial literacy*). Con el primer término se refieren al porcentaje de aciertos de un individuo en preguntas sobre conocimientos financieros incluidas en diferentes cuestionarios, mientras que con el segundo término aluden a intervenciones formativas concretas diseñadas *ad hoc* para mejorar las habilidades financieras de la población.

(9) Para un análisis más detallado de las definiciones y estrategias de medición de la alfabetización financiera véase HUNG, PARKER y YOONG (2009), HUSTON (2010) y KIMIYAGHALAM y SAFARI (2015).

(10) Esta misma concepción es la empleada por la OCDE en la evaluación que lleva a cabo en el marco del proyecto PISA. En efecto, lo que se evalúa en él no son los conocimientos de los estudiantes de 15 años en las diversas materias del currículo escolar, sino su capacidad de aplicarlos a situaciones concretas en contextos diversos durante su vida adulta; lo que el organismo define como competencias. Véase OCDE (1999).

(11) LUSARDI y MITCHELL (2006). En todo caso, los primeros intentos de medición de las habilidades financieras de los ciudadanos se remontan a los años noventa del siglo pasado (véase HASTINGS *et al.*, 2013).

(12) Este documento fue publicado ocho años después en el *Quarterly Journal of Finance*.

(13) La pregunta relativa a la diversificación de riesgos, que formó parte de las *Big Three* en el instrumento inicial (en su tercera pregunta) se reubicó dentro del grupo de habilidades sofisticadas en el nuevo instrumento (pregunta 7 en el cuadro A.1 del anexo).

(14) A la red OCDE/INFE pertenecen 240 instituciones (bancos centrales, ministerios de economía y de educación) de 110 países

(OCDE, 2017a). Más información sobre los cometidos y las áreas de trabajo de esta red puede verse en: <https://www.oecd.org/financial/education/>

(15) No hacemos explícitas las preguntas sobre los conocimientos financieros diseñadas por la red OCDE/INFE, dado que en el epígrafe 3 se presenta el cuestionario aplicado en la *Encuesta de Competencias Financieras* y este está inspirado en aquel.

(16) La evaluación de las competencias financieras fue introducida por primera vez en el proyecto PISA en 2012 y se ha seguido realizando en todas las ediciones posteriores (2015 y 2018). En la última edición, se comprobó que el rendimiento de España (492 puntos) es significativamente inferior al promedio de los países que pertenecen a la OCDE (504 puntos). La comparación de estos resultados con los de las dos ediciones muestran que el rendimiento medio en España se ha situado siempre ligeramente por debajo del promedio OCDE-5, es decir, España sigue el mismo patrón que la del promedio de los cinco países de la OCDE que han participado en las tres ediciones (Ministerio de Educación y Formación Profesional e INEE, 2020).

(17) Un mayor detalle sobre la distribución de las respuestas otorgadas a las preguntas individuales sobre la FL, sobre la asociación de estas con las características de los individuos y sobre las pautas financieras de estos, puede verse en el informe que acompaña a la propia encuesta (BOVER, HOSPIDO y VILLANUEVA, 2018).

(18) Véanse los trabajos de LUSARDI y MITCHELL para los Estados Unidos o el reciente informe de la OCDE (2020) OCDE/INFE (2020).

(19) Esta información no se hace explícita en el trabajo, pero puede consultarse en el informe que acompaña a la ECF (BOVER, HOSPIDO y VILLANUEVA, 2018).

(20) Esta cuestión ha sido objeto de análisis en una minoría de los estudios internacionales realizados sobre la alfabetización financiera, observándose patrones comunes en ellos en cuanto a los factores intervinientes en la conformación de aquella. En particular, en la práctica totalidad de estos estudios se ha destacado que en la conformación de las habilidades financieras influyen el género (a favor de los varones), el estatus de inmigración (a favor de los nativos), el nivel socioeconómico (influencia positiva), las habilidades matemáticas y lingüísticas del individuo (en sentido positivo) y la socialización financiera (influencia también positiva). Véase GROHMANN, KOUWENBERG y MENKHOFF (2015) para Tailandia, LUSARDI y LÓPEZ (2016) y HANSON y OLSON (2018) para el caso de Estados Unidos; RIISALU y PÖDER (2016) para Estonia; MORENO-HERRERO *et al.* (2018a, 2018b) para el conjunto de países participantes en PISA 2012 y 2015, respectivamente; SKAGERLUND, LIND, STRÖMBÄCK, TINGHÖG y VÄSTFJÄLL (2018) para Suecia; MOLINA MARFIL *et al.* (2015) y MANCEBÓN

et al. (2019); para España y KADOYA y KHAN (2020) para el caso de Japón.

(21) Las estimaciones se ha realizado utilizando el programa Stata. En ellas se han tomado en consideración los pesos muestrales de corte transversal que ofrece la ECF, al objeto de compensar la desigual probabilidad de que un individuo sea seleccionado en la muestra, dada la estratificación por edad, sexo, nacionalidad y comunidad autónoma, así como las diferencias en las no respuestas a preguntas del cuestionario. Tener en cuenta esos pesos muestrales es crucial para poder obtener totales y medias a nivel poblacional (con referencia a octubre de 2016, fecha en que fue diseñada la muestra por el INE). La guía de usuarios de la ECF y un documento de trabajo del Banco de España ofrecen mayor detalle sobre la manera de incluir los pesos muestrales en los análisis estadísticos que se realicen a partir de ella (véase BANCO DE ESPAÑA, 2019 y BOVER, HOSPIDO y VILLANUEVA, 2019).

(22) El signo negativo de la variable edad al cuadrado es el que indica que a medida que aumenta la edad aumenta la FL, pero que superado un umbral de edad la FL disminuye. Ahora bien, la magnitud de este efecto es muy pequeña, del orden de milésimas, por lo que se puede prácticamente aceptar una relación lineal creciente entre edad y FL.

(23) Resulta paradójico que las dos preguntas que se incluyen en el índice FLsofist5 y que hacen que la relación con haber cursado estudios en economía o finanzas pase a ser no significativa son aquellas en las que se le pide al encuestado que interprete unos gráficos que muestran la evolución del valor de varios fondos de inversión, aspecto este que debería ser dominado por los que han estudiado Economía o Finanzas.

BIBLIOGRAFÍA

- ATKINSON, A. y MESSY, F.-A. (2012). Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study (n.º 15). *The Survey of Financial Competences (ECF) 2016 User Guide*. <https://doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en> Banco de España. (2019).
- BOVER, O., HOSPIDO, L. y VILLANUEVA, E. (2018). *Encuesta de competencias financieras (ECF) 2016: Principales Resultados*. Madrid: CNMV y Banco de España.
- (2019). *The Survey of Financial Competences (ECF): Description and Methods of the 2016 Wave. Documentos Ocasionales Banco*

<p>de España, 1909. https://doi.org/10.2139/ssrn.3396964</p> <p>COMISIÓN EUROPEA (2018). <i>The 2018 Ageing Report: Economic and Budgetary Projections for the EU Member States (2016-2070)</i> (n.º 079). https://doi.org/10.2765/615631</p> <p>DOMÍNGUEZ-MARTÍNEZ, J. M. (2017). Los programas de educación financiera: aspectos básicos y referencia al caso español. <i>E-Pública</i>, 20, 19-60. http://e-publica.unizar.es/wp-content/uploads/2017/02/17102-version-definitiva_v2.pdf</p> <p>ERNER, C., GOEDDE-MENKE, M. y OBERSTE, M. (2016). Financial literacy of high school students: Evidence from Germany. <i>Journal of Economic Education</i>, 47(2), pp. 95-105. https://doi.org/10.1080/00220485.2016.1146102</p> <p>FERNANDES, D., LYNCH, J. G. y NETEMEYER, R. G. (2014). Financial Literacy, Financial Education, and Downstream Financial Behaviors. <i>Management Science</i>, 60(8), pp. 1861-1883. https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849</p> <p>FROLIK, L. A. (2015). Private Long-Term Care Insurance: Not the Solution to the High Cost of Long-Term Care for the Elderly. <i>The Elder Law Journal</i>, 23(2), pp. 371-416.</p> <p>FUNCAS y KPMG (2017). <i>Fintech, innovación al servicio del cliente. Informe del Observatorio de la Digitalización Financiera de Funcas-KPMG</i>. https://assets.kpmg/content/dam/kpmg/es/pdf/2017/11/fintech-innovacion-servicio-cliente.pdf</p> <p>FUNDACIÓN BBVA/IVIE. (2019). <i>Evolución de la natalidad en las regiones y municipios españoles</i> (n.º 41). https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2019/11/FBBVA_Esenciales_41_indice_fecundidad.pdf</p> <p>GROHMANN, A., KOUWENBERG, R. y MENKHOFF, L. (2015). Childhood roots of financial literacy. <i>Journal of Economic Psychology</i>, 51, pp. 114-133. https://doi.org/10.1016/j.joep.2015.09.002</p> <p>HANSON, T. A. y OLSON, P. M. (2018). Financial literacy and family communication patterns. <i>Journal of Behavioral and Experimental Finance</i>, 19, pp. 64-71. https://doi.org/10.1016/j.jbef.2018.05.001</p>	<p>HASTINGS, J. S., MADRIAN, B. C. y SKIMMYHORN, W. L. (2013). Financial Literacy, Financial Education, and Economic Outcomes. <i>Annual Review of Economics</i>, 5(1), pp. 347-373. https://doi.org/10.1146/annurev-economics-082312-125807</p> <p>HUNG, A., PARKER, A. M. y YOONG, J. K. (2009). Defining and Measuring Financial Literacy. <i>SSRN Electronic Journal</i>. https://doi.org/10.2139/ssrn.1498674</p> <p>HUSTON, S. J. (2010). Measuring Financial Literacy. <i>Journal of Consumer Affairs</i>, 44(2), pp. 296-316. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x</p> <p>KADOYA, Y. y KHAN, M. S. R. (2020). What determines financial literacy in Japan. <i>Journal of Pension Economics and Finance</i>, 19(3), pp. 353-371. https://doi.org/10.1017/S1474747218000379</p> <p>KAISER, T. y MENKHOFF, L. (2018). Financial education in schools: A meta-analysis of experimental studies. <i>CESifo Working Paper</i>, n.º 739. https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2019.101930</p> <p>KIMIYAGHALAM, F. y SAFARI, M. (2015). Review papers on definition of financial literacy and its measurement. <i>SEGI Review</i>, 8(July), pp. 81-94.</p> <p>LÓPEZ VILLANUEVA, C. y PUJADAS RUBÍES, I. (2018). Vivir solo en España. Evolución y características de los hogares unipersonales en la vejez. <i>Panorama Social</i> (28), pp. 93-115.</p> <p>LUSARDI, A. (2015). Financial literacy: Do people know the ABCs of finance? <i>Public Understanding of Science</i>, 24(3), pp. 260-271. https://doi.org/10.1177/0963662514564516</p> <p>LUSARDI, A. y LÓPEZ, A. (2016). <i>Financial Literacy among High School Students in the United States: Evidence from the 2012 Programme for International Student Assessment (PISA). Working Paper</i>. European Investment Bank Institute.</p> <p>LUSARDI, A., MICHAUD, P.-C. y MITCHELL, O. S. (2019). Assessing the impact of financial education programs: A quantitative model. <i>Economics of Education Review</i>, p. 1-13. https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2019.05.006</p>	<p>LUSARDI, A. y MITCHELL, O. S. (2006). Financial Literacy and Planning: Implications for Retirement Wellbeing. <i>Pension Research Council Working Paper</i>, 2006-1. Philadelphia, PA.</p> <p>— (2009). <i>How Ordinary Consumers Make Complex Economic Decisions: Financial Literacy and Retirement Readiness</i> (n.º 15350). http://www.nber.org/papers/w15350</p> <p>MANCEBÓN, M.-J. y XIMÉNEZ-DE-EMBÚN, D. P. (2014). Alfabetización financiera, competencias matemáticas y tipo de centro. En: <i>PISA 2012. Competencia Financiera. Informe español. Análisis secundario</i> (pp. 137-164).</p> <p>MANCEBÓN, M.-J., XIMÉNEZ-DE-EMBÚN, D. P., MEDIAVILLA, M. y GÓMEZ-SANCHO, J.-M. (2019). Factors that influence the financial literacy of young Spanish consumers. <i>International Journal of Consumer Studies</i>, 43(2), pp. 227-235. https://doi.org/10.1111/ijcs.12502</p> <p>MANCEBÓN, M.-J., XIMÉNEZ-DE-EMBÚN, D. P. y VILLAR-ALDONZA, A. (2020). Habilidades financieras y hábitos financieros saludables: un análisis a partir de la Encuesta de competencias. <i>Cuadernos de Información Económica</i>, 275, pp. 55-69.</p> <p>MINISTERIO DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTE (2017). <i>PISA 2015 Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos. Competencia Financiera. Informe Español</i>. https://doi.org/10.4438/030-17-099-X</p> <p>MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL E INEE (2020). <i>PISA 2018. Competencia Financiera. Informe español</i>. Madrid.</p> <p>MIRET GAMUNDI, P. (2016). Cambios en los hogares y en la familia: España en el siglo XXI en el contexto europeo. <i>Panorama Social</i>, 23, pp. 91-107. http://ced.uab.es/wp-content/uploads/2016/09/Panorama-Social_2016_23_P.Miret_.pdf</p> <p>MOLINA MARFIL, J. A., MARCENARO GUTIÉRREZ, Ó. D. y MARTÍN MARCOS, A. (2015). Educación financiera y sistemas educativos en la OCDE: un análisis comparativo con datos PISA 2012. <i>Revista de Educación</i>, 369, pp. 85-108. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2015-369-291</p>
--	---	--

<p>MONSERRAT, P. A. (2017). Cultura financiera y «tecnofinanzas». <i>eXtoikos</i>, 19, pp. 35-38. http://www.extoikos.es/n19/pdf/9.pdf</p> <p>MORENO-HERRERO, D., SALAS-VELASCO, M. y SÁNCHEZ-CAMPILLO, J. (2018a). Factors that influence the level of financial literacy among young people: The role of parental engagement and students' experiences with money matters. <i>Children and Youth Services Review</i>, 95, pp. 334-351. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.10.042</p> <p>— (2018b). The Knowledge and Skills That Are Essential to Make Financial Decisions: First Results From PISA 2012. <i>FinanzArchiv: Public Finance Analysis</i>, 74(3), pp. 293-339. https://doi.org/10.1628/fa-2018-0009</p> <p>NOCTOR, M., STONEY, S. y STRADLING, R. (1992). <i>Financial literacy. A report prepared for the National Westminster Bank</i>. London: National Westminster Bank.</p> <p>OCDE (1999). <i>Measuring student knowledge and skills. A New Framework for Assessment</i>. Paris: OECD Publishing.</p> <p>— (2013). <i>PISA 2012 Assessment and Analytical Framework: Mathematics, Reading, Science, Problem Solving</i></p>	<p><i>and Financial Literacy</i>. https://doi.org/10.1787/9789264190511-en</p> <p>— (2014). <i>PISA 2012 Results: Students and Money: Financial Literacy Skills for the 21st Century (Volume VI)</i>. https://doi.org/10.1787/9789264208094-en</p> <p>— (2016). <i>OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy Competencies</i>. www.oecd.org/finance/OECD-INFE-International-Survey-of-Adult-Financial-Literacy-Competencies.pdf</p> <p>— (2017a). <i>G20/OECD INFE report on adult financial literacy in G20 countries</i>. OECD.</p> <p>— (2017b). <i>PISA 2015 Results (Volume IV): Students' Financial Literacy</i>. https://doi.org/10.1787/9789264270282-en</p> <p>— (2020). <i>OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy</i>.</p> <p>PEARSON, C. F., QUINN, C. C., LOGANATHAN, S., DATTA, A. R., MACE, B. B. y GRABOWSKI, D. C. (2019). The Forgotten Middle: Many Middle-Income Seniors Will Have Insufficient Resources For Housing And Health Care. <i>Health Affairs</i>, 38(5), pp. 851-859. https://doi.org/10.1377/hlthaff.2018.05233</p>	<p>RIITSALU, L. y PÖDER, K. (2016). A glimpse of the complexity of factors that influence financial literacy. <i>International Journal of Consumer Studies</i>, 40(6), pp. 722-731. https://doi.org/10.1111/ijcs.12291</p> <p>SKAGERLUND, K., LIND, T., STRÖMBÄCK, C., TINGHÖG, G., y VÄSTFJÄLL, D. (2018). Financial literacy and the role of numeracy—How individuals' attitude and affinity with numbers influence financial literacy. <i>Journal of Behavioral and Experimental Economics</i>, 74, pp. 18-25. https://doi.org/10.1016/j.socec.2018.03.004</p> <p>NACIONES UNIDAS (2019). <i>World Population Prospects 2019: Highlights (ST/ESA/SER.A/423)</i>. En <i>Department of Economic and Social Affairs</i>. http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12283219</p> <p>YOONG, J. K., MIHALY, K., BAUHOFF, S., RABINOVICH, L. y HUNG, A. (2013). <i>A toolkit for the evaluation of financial capability programs in low- and middle-income countries</i>. Washington, DC: International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.</p> <p>ZAIT, A. y BERTEA, P. E. (2014). Financial Literacy – Conceptual Definition and Proposed Approach for a Measurement Instrument. <i>The Journal of Accounting and Management</i>, 4(3), pp. 37-42.</p>
--	---	--

ANEXO

CUADRO N.º A1

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DE LA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA

A. Preguntas propuestas por Lusardi y Mitchell (2006): *The Big Three*

1. Suponga que dispone de 100 u.m en una cuenta de ahorro y que la tasa de interés es de un 2 por 100 anual. ¿Cuánto dinero tendrá en su cuenta al cabo de cinco años si mantiene todo su dinero en la cuenta durante todo el período? *Tipo de interés compuesto*

Más de 102 u.m

Exactamente 102 u.m

Menos de 102 u.m

No lo sé

No contesta

2. Imagine que la tasa de interés asociada a su cuenta de ahorro es del 1 por 100 anual y que la inflación es del 2 por 100 anual. ¿Qué compras podrá realizar con el dinero de esa cuenta al cabo de un año? *Inflación*

Más de las que podría hacer hoy

Exactamente las mismas que podría hacer hoy

Menos de las que podría hacer hoy

No lo sé

No contesta

3. Indique, por favor, si la afirmación siguiente es cierta o falsa: «es más seguro comprar acciones de una única compañía que comprar acciones de un fondo de inversión» *Diversificación de riesgos*

Verdadero

Falso

No lo sé

No contesta

B. Preguntas añadidas en Lusardi y Mitchell (2009):

1. Suponga que un amigo hereda 10.000 u.m hoy y que su hermano hereda 10.000 u.m tres años después. ¿Cuál de los dos será más rico con la herencia? *Valor temporal del dinero*

Mi amigo

Su hermano

Los dos iguales

No lo sé

No contesta

2. Suponga que en el año 2010 su renta se ha duplicado y que los precios de los bienes ese año también se han duplicado. ¿Cuánto será capaz de comprar con su renta en 2010? *Ilusión monetaria*

Más que hoy (2009)

Igual que hoy (2009)

Menos que hoy (2009)

No lo sé

No contesta

3. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe la función principal de los mercados de acciones? *Funcionamiento del mercado de acciones*

Los mercados de acciones ayudan a predecir las ganancias de las acciones

Los mercados de acciones provocan un aumento del precio en el precio de las acciones

Los mercados de acciones facilitan el intercambio entre los que desean comprar y vender acciones

Ninguna de las anteriores

No lo sé

No contesta

4. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es cierta?

Una vez que uno invierte en un fondo de inversión, no podrá recuperar su dinero durante el primer año

Funcionamiento de los fondos de inversión

Los fondos de inversión pueden invertir en varios activos, como por ejemplo acciones y bonos

Los fondos de inversión pagan una tasa fija de rentabilidad que dependen de los resultados pasados

Ninguna de las anteriores

No lo sé

No contesta

CUADRO N.º A1

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DE LA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA (CONTINUACIÓN)

B. Preguntas añadidas en Lusardi y Mitchell (2009) (continuación):

5. ¿Qué ocurre con los precios de los bonos cuando bajan los tipos de interés? *Relación tipos de interés /precios de los bonos*
 Aumentan
 Bajan
 Se mantienen iguales
 Ninguna de las anteriores
 No lo sé
 No contesta
-
6. Indique si la siguiente afirmación es cierta o falsa: la compra de acciones suministra un rendimiento más seguro que la compra de un fondo de inversión *Seguridad de las acciones /fondos de inversión*
 Verdadero
 Falso
 No lo sé
 No contesta
-
7. Indique si la siguiente afirmación es cierta o falsa: las acciones comportan más riesgo que los bonos *Riesgo de las acciones /fondos de inversión*
 Verdadero
 Falso
 No lo sé
 No contesta
-
8. ¿Qué activo da normalmente un mayor rendimiento en un período largo de tiempo (diez o veinte años)? *Rentabilidad en el largo plazo*
 Una cuenta de ahorros
 Los bonos
 Las acciones
 No lo sé
 No contesta
-
9. ¿Qué activo presenta normalmente mayores fluctuaciones en el tiempo? *Volatilidad/Fluctuación*
 Una cuenta de ahorros
 Los bonos
 Las acciones
 No lo sé
 No contesta

Fuente: Elaboración propia.